DEGRADACIÓN DE LA TAREA DOCENTE A TRAVÉS DEL TIEMPO: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS.

Ana Victoria Ramonell Rio -vico_Rr@Hotmail.Com
Claudia Dennise Villada - r
Ada Del Valle Rio - Rioada@Hotmail.Com
Maria Gabriela Villada - gavyota2008@Hotmail.Com

Introducción del Problema

A través del tiempo, la tarea docente ha ido cambiando, y esos cambios no se perciben desde la óptica social, ni desde el punto de vista del propio docente como "mejoras".

El avance impetuoso, avasallador y firme de los medios tecnológicos, que a la vez comunican e incomunican, mejoran la vida de unos pocos y dejan otros muchos fuera del sistema, ha tenido y tiene una notable influencia en un trabajo que es a diferencia de muchos otros, una tarea que deja sus marcas, sus huellas, en la vida de cada persona, en su constitución como sujeto y en sus posibilidades de pensarse como tal y atreverse a serlo.

Ahora bien, quienes están a cargo de la tarea docente ¿cómo se ven a sí mismos? ¿Por qué están en ese lugar y desarrollando ese quehacer que, por cotidiano pasa a veces a ser invisible? ¿Cuáles son las razones que hacen que no cambie de trabajo aún cuando lo viva [f] como una carga pesada y enfermante?

Estas son algunas de las preguntas que comenzaron a gestar este trabajo, y sus respuestas, después de una larga preñez, comienzan a ver la luz.

Desarrollo

Desde que comienza la educación a desarrollarse en una institución, el rol docente ha ido cambiando y ha sido profunda y arduamente analizado, así que este trabajo no va a centrarse en citar lo que otros ya estudiaron tales como Mirta Graciela Gavilán en su investigación acerca de "La

desvalorización del rol docente" o Deolidia Martínez en *El riesgo de enseñar,* por sólo citar dos trabajos de autores que hace mucho tiempo vienen analizando esta temática.

Simplemente aportar desde la perspectiva de docentes y estudiantes del interior de Argentina, con diferentes edades y experiencias, ya que excepto por la cuestión de género, el grupo es lo suficientemente heterogéneo como para que los enfoques acerca de la vida y las discusiones sean largas y fructíferas lo que la experiencia nos ha ido dando como puntas del ovillo y la vida en las aulas ha sido y es el telar donde urdimos la trama de esta contribución.

Aclarando que se considera para este trabajo, *generación* como el concepto que se aplica al conjunto de personas de la misma edad o que han vivido aproximadamente en los mismos años. Con ello se pretende reunir para el estudio a los que han coexistido bajo la influencia de idénticas circunstancias históricas y culturales.

Al comienzo, pensamos que por medio de encuestas muestrales, podíamos indagar acerca de los interrogantes que nos habíamos planteado y así lo hicimos. Dividimos en tres grupos la población a estudiar, ¿porque en tres? Porque creemos que la visiones de la docencia son diferentes según las etapas de la vida en el sistema educativo

El primer grupo, conformado por personas mayores de cuarenta y cinco años, con alrededor de veinte años o más en la docencia, o ya jubilados algunos.

El segundo grupo, entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años, con cerca de diez años de antigüedad, (en algunos casos con más).

El tercer grupo, menores de treinta y cinco años, que ya estén trabajando frente a clase.

Fue muy rica la experiencia pues nos dimos cuenta que una, era la respuesta "para la encuesta" y si se comenzaba a hurgar "debajo de la cascarita", se podía encontrar un universo diferente, complejo y a veces hasta diametral mente opuesto con la respuesta dada al principio.

Las preguntas y sus respuestas (las de respuesta abierta se agruparon por parecidos, aunque lo dijeran con otras palabras) se presentan en el Anexo I.

1.- Antes de antes...

"La maestra Inés, era la matrona más respetada de Agua Santa. Había educado a
todos los niños del lugar durante varias décadas, lo cual le daba autoridad para
intervenir en las vidas de cada uno y tirarles las orejas cuando lo consideraba
necesario... era consejera, arbitro y juez... nada la detenía en el ejercicio de ese
poder...'
Cuentos de Eva Luna

Hace tres generaciones, ésta era la visión de la sociedad y de sí mismos que tenían los docentes, la mayoría mujeres, pues los hombres estaban en la educación media o universitaria, lo que implicaba mayor importancia social aún.

En nuestra sociedad y nos atrevemos a decir en este país, la docencia fue marcada fuertemente por una cuestión de género, y se hablaba y se sentía como una prolongación de la maternidad, una profesión aceptada socialmente por todos los sectores y en algunos casos era también come una especie de "suerte" para un varón casarse con una maestra.

El profesorado que trabajaba en la universidad, con una fuerte impronta masculina, ere considerado como un semidiós cuya palabra era santa e indiscutible. Desde el pulpito en que se convertía la cátedra, pontificaba sin ninguna posibilidad de quienes recibían ese conocimiento como un maná que iba a permitirles llegar algún día al ansiado título que en algunos casos implicaba el asenso social (m'hijo el dotor) y en otros sólo confirmaba el papel que por familia le había tocado en la sociedad.

Cabe destacar que en la realidad vivida por esa generación, eran impensables los cambios hacia el descenso de status ni la discusión acerca del papel social que representaban, todo estaba dicho con el titulo maestro profesor, licenciado, antropólogo, médico o lo que fuere, su autoridad era indiscutida e indiscutible, y por consiguiente su valor dentro de la sociedad y para si mismos era tan grande como su autoridad.

Es así como independientemente del salario, tanto el alto valor social como la autoridad moral eran indiscutidos y en eso se basaba gran parte de la autoestima que tenían los docentes, la escuela y el conocimiento, todo dentro de un mismo paquete y atado con moñito, y no uno pequeño que pudiera pasar inadvertido, sino un gran moño rojo que coronaba el estatus social que esa persona detentaba.

2.- Sólo antes...

La generación siguiente vivió el auge de las utopías, eligió la docencia como quien abraza una bandera y un ideal alcanzable e imprescindible para cambiar el mundo. Su rol era importante por sí mismo, puesto que "el conocimiento nos iba a hacer libres"

Las ideologías estaban de moda, y comenzaban a entrar en la escuela, y con ellas comenzó la docencia a verse y sentirse como un trabajo.

Esto trajo un quiebre aún no solucionado por quienes tienen más de cincuenta años, que siguen cuestionando esta acepción y destacan que la falta de autoridad imperante fue causada en gran medida por esos docentes que comenzaron a sindicalizarse y alejarse del sacerdocio que implicaba la tarea de educar.

La elección de la carrera era casi absolutamente vocacional, era impensable que si se estudiara alguna carrera universitaria, terciaria o lo que fuera, fuera a carecerse en algún momento de la vida de trabajo, obra social o jubilación acorde a lo que se estaba acostumbrado.

Esta fue la generación que más sufrió y sufre el deterioro de las condiciones de trabajo y peor aún del valor social y que él conlleva.

En este momento gran parte de quienes son docentes y tienen más de cuarenta años, están en una situación casi insostenible, puesto que no fueron formados para las condiciones actuales de trabajo, les cuesta muchísimo pensar que deben luchar por mejorar esas condiciones, les faltan las capacidades mínimas necesarias para subsistir y sobrevivir a los cambios vertiginosos que se han suscitado desde el advenimiento de la globalización tan mentada, ni tampoco para la desvalorización del conocimiento por parte de una sociedad fragmentada, además no sabe o no puede, con las armas que tiene, combatir frente al fin de las utopías y salir indemne o por lo menos no tan maltrechos.

Es así como al vaciarse las fábricas, en la educación media vemos un gran porcentaje de profesionales formados y a veces altamente calificados para otras tareas, ingenieros, contadores, médicos etc. que están frente a una clase conviviendo en simultáneo con 30 o mas adolescentes que no desean estar allí (y el o ella tampoco) con un curriculum del que, en muchos casos, ni saben el significado de la palabra obligaciones tales como discursos, actos, reuniones en las que se sienten fastidiados y perdiendo el tiempo

Junto a esto están los docentes que se formaron para serlo y que son harina de otro costal. ¿Por qué cuando uno estudió y comenzó a trabajar todo era tan distinto? Podían comprarse los libros (los necesarios y los queridos), la ropa adecuada, el respeto entre colegas era sagrado, los saberes que se traían en el bagaje eran importantes y significativos, quienes asistían a clase dejaron de ser alumnos para ser estudiantes y aprender con ellos, y en esta generación se hacen las grandes elecciones: ¿se es Freireano o no? ¿Cuál era la bandera que se abrazaba y por qué? ¿Cómo hacer para que TODO el mundo fuera libre? ...

En fin, comienza el fin de las utopías y los docentes dejan de ser. Los noventa y sus cambios nos dejan a lo público reducido a su más mínima expresión, y en ese último reducto queda la educación. Educación que nunca volverá a ser la misma, con sus docentes siendo trabajadores sufrientes de un sistema fragmentado que hasta físicamente sienten ese sufrimiento.

Con cambios drásticos para los que no se los capacitó ni preparó, y para los que además no se tuvo ni remotamente en cuenta su opinión; cambios que tomaban no solo a los estudiantes sino a los docentes como "conejillos de indias" experimentando cosas que ya habian dado muestras del mas rotundo fracaso en países del primer mundo…
¿Qué les espera a estos pobres docentes? Un mundo en el que como plantea Savater "... ahora los niños llegan hartos de mil noticias y mil visiones variopintas que no les ha costado nada adquirir... ¡que han recibido hasta sin querer!"

Los jóvenes llegan a veces a elegir la docencia como última opción, por no tener posibilidades para estudiar la carrera que eligieron en su lugar de origen, o simplemente porque consideraban que era la carrera menos costosa y que tiene rápida salida laboral, buenas vacaciones, etc

Conclusiones

La imagen que el docente tiene de si mismo está tan devaluada que es incapaz de creer que la sociedad le asigna a su tarea el verdadero valor que tiene.
Los viejos docentes, apabullados por los cambios tan drásticos e inconsultos que tuvieron que sufrir, sumado esto al embate de las nuevas tecnologías que, en su mayoría desconocían y tenían gran desconfianza de utilizar, algunos no saben si vale la pena "agiornarse" o esperar tranquilos su jubilación, y otros tomaron las innovaciones con entusiasmo y se apropiaron de las nuevas tecnologías para llevarlas al aula.
Todas las generaciones se sienten cuestionados en sus prácticas y hasta en su valor moral, atrapados en un irreversible descenso de su imagen.
Las nuevas generaciones llegan a la docencia por descarte, ya que no es casi nunca su primera opción, sintiéndose desvalorizados ya desde antes de comenzar a ejercer.
Será muy difícil revertir esta sensación imperante y este concepto arraigado en el "inconsciente colectivo"

Anexo I

Grupo I:

Conformado por personas mayores de cuarenta y cinco años, con alrededor de veinte años o más en la docencia, o ya jubilados algunos.

Preguntas:

1.- ¿Por qué eligió la docencia?

Por vocación: 75,4%

Era una carrera compatible con ser esposa y madre 22,5%

Otras 1,9 %

2.- ¿Estudió otras carreras antes?

SI 38,2%

NO 61,8 %

3 ¿Considera que ha cambiado el rol docente desde que usted se inició hasta la actualidad? En caso de responder afirmativamente, ¿en que cree que se evidencia este cambio?

Si 89,7%

No 10.3%

Entre los que respondieron afirmativamente hay quienes consideran que cambió porque:

- Se ha perdido el respeto por las maestras/los profesores 96%
- La sociedad ha perdido "los valores" 48,2 %
- Nadie hubiera siquiera pensado en discutir/agredir/golpear/ a un docente. 39,3%

Si bien estas son las ganadoras absolutas, también salieron cuestiones como la autoridad, dignidad, etc.

4.- ¿Volvería a elegir lo mismo? ¿Por qué? Sí: 46,7% No: 63,3%

En la categoría Sí aparece muy arraigada la vocación y la cuestión "sacerdotal" de la docencia. En el No, en general, en personas más jóvenes, están presentes: la inseguridad, el desprestigio, la falta de compensaciones y el exceso de exigencias.

5.- ¿Cree que hay otras profesiones más prestigiosas o mejor vistas por la sociedad? « Sí 67,8 % No: 32,2

En esta pregunta cometimos un error que fue el mezclar prestigio y visión social, la mayoría cree que se han perdido ambas cosas, que antes tenían pero aparece la devaluación ante sí mismos/as, muy fuertemente, no siempre por las mismas causas.

"Cuando me inicié la docencia era otra cosa"... "Dábamos clase en taperas o en el medio del campo y hoy no dan clase sin calefacción" "Antes podíamos enseñar, ahora se habla de transmitir conocimientos socialmente válidos ¿Quién dice qué es válido o no?"

GrupoII:

Docentes entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años, con cerca de diez años de antigüedad, (en algunos casos con más).

1.- ¿Por qué eligió la docencia?

Por vocación 55%

Porque es una carrera con rápida salida laboral 30%
Por no poder acceder a estudios universitarios 15%
Por influencia de la familia 5%

2.- ¿Estudió otras carreras antes?

Si 65%
No 45%

3 ¿Considera que ha cambiado el rol docente desde que usted se inició hasta la actualidad? En caso de responder afirmativamente, ¿en que cree que se evidencia este cambio?

Si 85%
No 15%

El cambio se evidencia en:

La pérdida de respeto por el docente 90%
El desfasaje del sueldo con respecto a otras profesiones u oficios. 96%
Las condiciones de trabajo desmejoraron en lo estructural (edilicio, insumos, etc.) 65%

4.- ¿Volvería a elegir lo mismo? ¿Por qué?

Si 55%
No 45 %

Entre los que respondieron que sí está todavía presente aunque no tan fuerte el tema de la vocación, pero se evidencia en esta generación la visión de la docencia como única salida

Entre los que respondieron que no consideran que la responsabilidad que implica no se condice con la remuneración, además de pesar mucho el desprestigio de la profesión

5.- ¿Cree que hay otras profesiones más prestigiosas o mejor vistas por la sociedad?

Si 80%
No 20 %
La gran mayoría considera que la sociedad no ve la profesión docente como prestigiosa, que no otorga status ni permite movilidad social ascendente

Docentes menores de 35 años, que están ejerciendo sus primeros años de docencia

1.- ¿Por qué eligió la docencia?

Por vocación 45%
Porque era la única carrera accesible y que demandaba menos gastos 15%
Por no tener acceso a una carrera Universitaria 40%

2.- ¿Estudió otras carreras antes?

Si 85%
No 15%

3 ¿Considera que ha cambiado el rol docente desde que usted se inició hasta la actualidad? En caso de responder afirmativamente, ¿en que cree que se evidencia este cambio?

Si 55%
No 65%

Entre los que respondieron que si consideran que cambió porque:

El docente no es visto como autoridad ni valorado por la familia de los estudiantes además se ha desvalorizado para los estudiantes la palabra y la autoridad del docente y piensan que al considerar la sociedad que la labor docente no es valiosa las remuneraciones se quedaron con respecto a otras profesiones u oficios

4.- ¿Volvería a elegir lo mismo? ¿Por qué?

Si 35%
No 75%

Entre los que respondieron que si hay menos que sostienen que lo harían porque lo eligieron por vocación, y muchos más que lo harían porque las condiciones de trabajo a pesar de haber desmejorado con el tiempo son mejores que en otros oficios y profesiones (tiempo de vacaciones, obra social , etc.)

5.- ¿Cree que hay otras profesiones más prestigiosas o mejor vistas por la sociedad?

Sí 95%
No 5%

Casi la totalidad de los encuestados consideran que todas las otras profesiones tienen más status social y prestigio que la docencia